

Carta Informativa de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza

Universidad Nacional de La Matanza, Secretaría de Extensión Universitaria,
Junta de Estudios Históricos de La Matanza

Editorial. Democracia, hermosa palabra pero difícil realidad.

Hilda Noemí Agostino¹

*Universidad Nacional de La Matanza, Secretaría de Extensión Universitaria, Junta de Estudios
Históricos de La Matanza, San Justo, Argentina.*

En el mes de diciembre del año 2013 se cumplieron treinta años de retorno a la vida en democracia, algo inédito para muchos argentinos que superamos en trayecto vital, esa franja etaria.

Hemos recorrido mucho camino desde aquella débil y jaqueada democracia que nació en 1983 y que fue liderada, en sus orígenes y desde lo político por el Dr. Raúl Alfonsín. Sufrimos diversos avatares, algunos buenos y otros no tanto y atravesamos profundas crisis de diferentes órdenes, que provocaron la partida de muchos jóvenes en busca de horizontes más promisorios, muchos de los cuales debieron volver cuando, una vez más nuestra patria se recuperó y volvió a resultar atractiva, mientras otros países entraban en sus propios cataclismos.

No creo que hoy ningún argentino se pronuncie en contra de la vida en democracia, pero, a pesar de tanto recorrido y tanto dolor y violencia padecidos, algunos, quizá aún demasiados, siguen creyendo que lo que acaece, sucede por generación espontánea y no analizan que fuerzas actúan y en qué dirección lo hacen, atravesando nuestras vidas cotidianas y produciendo los procesos a los que asistimos o que nos involucran.

La democracia es una forma de vida, pero como todos sabemos no hay todavía en Argentina consenso sobre qué valores deben ser adoptados para poder vivir dentro de ella de la mejor manera posible. Ese debate todavía no ha sido afrontado por nuestra sociedad, a pesar que en ciertos sectores pareciese que ya se ha resuelto el cómo queremos “vivir todos”.

¹ Hilda Noemí Agostino forma parte del Banco Nacional de Investigadores. Es Philosophical Doctor (Ph. D) en Educación, (EE. UU), Magíster en Gestión de Proyectos Educativos (Argentina), y obtuvo la Suficiencia Investigadora (Magíster) en Historia (España), se especializó en Evaluación de la Educación Superior (Cuba) y sus títulos de grado son Licenciada en Historia y Licenciada en Ciencias de la Educación. Dirige el Programa de Historia Regional del Partido de La Matanza desde la Universidad Nacional de La Matanza, radicado en la Junta de Estudios Históricos, y ha diseñado y coordina la Licenciatura en Historia de la misma Universidad en la Escuela de Formación Continua. Asesora al HCD de La Matanza en temas culturales y trabaja activamente para el ejecutivo municipal en temas relacionados con el cuidado del patrimonio histórico de La Matanza. en el Museo Municipal.

En todas las épocas y sociedades y esto, puede avalarlo la historia, se ha dado que un grupo comprende con anterioridad que paradigmas deben ser reemplazados, y lucha por su cambio proponiendo nuevos, pero, hasta que el resto del cuerpo social lo asimila y acepta pasa bastante tiempo.

Un ejemplo de esto puede ser el siguiente: hoy en Argentina podría suponerse que impera el respeto a los Derechos Humanos, sin embargo, puede observarse que todavía en ciertos sectores no se aplican normas ni tratamientos comunes a todos, dependiendo del rango socioeconómico de los implicados o de otras cuestiones lamentablemente vinculadas con la corrupción para su resolución y también se siguen vulnerando a ciertos grupos poblacionales. Entendemos entonces que este respeto necesario, aún no se ha constituido en una parte esencial de la argentinidad, aunque por supuesto se está mucho más cerca de lograrse que treinta años atrás.

Entender cuántas y cuáles cosas son indispensables para mejorar nuestra vida en democracia es una tarea actual. No se puede seguirse pensando con aquella “viveza criolla” sobre la que nos ilustrara Arturo Jauretche, sin considerarse que “*el vivo*”, cuando acciona como tal seguramente perjudica a un semejante, por lo tanto más que “*vivo*” es un “*mal ciudadano*” y a veces simple y llanamente, es un delincuente. Y este sayo le cabe a cualquiera que sabiendo bien lo que debe hacerse, no lo hace, sin importar cuál es su excusa para no cumplir con las leyes, porque no nos cansaremos de repetir que si una ley no sirve se la cambia pero nunca se la desconoce y se la incumple.

Cuando hablamos de democracia hablamos de respeto a las instituciones republicanas y sobre todo a nuestra Ley Fundamental: la Constitución Nacional, porque ella es la fuente que nos provee del andamiaje que debe sustentar nuestra convivencia como pueblo de la nación. Y por supuesto que no puede haber categorías dentro de esa denominación abarcadora. Podemos y de hecho sostenemos diferentes ideas, pero hay canales para expresarlas, aunque una vez que lo hacemos debemos respetar la voluntad de la mayoría, aunque no estemos, en ese momento, dentro de ella. Y esto no es ideal político partidario, esto es parte del corpus republicano que por supuesto se aprende y se enseña, pero sobre todo se hace, desde el ejemplo.

Y aquí me atrevo a apelar a quienes están formados para conocer de estas cuestiones, a que cada uno de nosotros se convierta en custodio de nuestra democracia desde la palabra y desde el ejemplo cotidiano. Si no lo hacemos es quizá porque todavía nos falta, más violencia, más intolerancia, en fin, más sufrimiento para alcanzar la vital comprensión de que un país, se hace entre todos pero desde la paz, el respeto mutuo y la responsabilidad, transformadas en acción permanente. Desde aquí humildemente, y en conjunto con todo mi equipo de investigación, verdaderos demócratas, rindo homenaje a todos los hombres y mujeres de esta nación que en estos treinta años han logrado cimentar nuevas instituciones, ampliar derechos, conseguir justicia, crear memoria y sobre todo a quienes hicieron historia trabajando para hacer cada vez más fuerte esta democracia que cumplió treinta gloriosos años sin interrupción.

Y en especial agradecemos como argentinos la existencia de esta universidad que nos contiene y que es un producto de acción colectiva, eficazmente gestionado y sucedido en esta maravillosa etapa de nuestra patria.